



el

## ANUNCIO

de la **BUENA NOTICIA** del **PERDÓN** a la

**CASA** de **ISRAEL**

y las -

## NACIONES

*—Así está escrito... que el Cristo padeciera  
y resucitara de los muertos al tercer día;  
y que se predicara en su nombre el arrepentimiento  
y el perdón de pecados en todas las naciones,  
comenzando desde Jerusalém  
Lucas 2, 45-47*

Era imposible que Jesús/Yeshua pudiera ir *en la carne* a c buscar las «ovejas perdidas de la casa de Israel» mezcladas entre las naciones para luego separar de ellas un *remanente santo* y congregarlas de nuevo a Sión en el athid lavo y *restaurar* el Reino de ISRAEL/Tabernáculo de David según la expectativa de Sus discípulos (Hech 1, 6). Pero tenía que ir de algún modo porque esa era la encomienda de YaHWÉH a Su Siervo/Mesías de ISRAEL que se lee en Isaías 49, 6. Y la estrategia estaba prevista desde antes de la fundación del mundo. Se organizaría una operación de *búsqueda* y *rescate* que cruzaría los ‘siglos de la Gracia’ cuya grandiosidad y complejidad no podría ser superada por ningún acontecimiento y solo podía ser concebida por Quien es el Guía de la Historia –YaHWÉH-. Y esta estrategia consistió en proveer de dones y virtudes celestiales –entre ellos la *inerrancia* en la doctrina- a un grupo escogido de discípulos.

Y también la provisión de un aprisco en donde ir guardando y alimentando a las “ovejas” que oyeran Su voz de entre las Naciones. Este *aprisco santo* es la Iglesia -o «las iglesias»- que es la *asamblea nacional* del ISRAEL DE DIOS/JEZREEL venidero.

De modo que quienes preguntaron al *Resucitado* por el *tiempo* de la *restauración* del Reino de ISRAEL iban a ser ellos mismos el instrumento para congregarlo. Estos enviados/apóstoles del Maestro de Galilea tenían que «ir» a las Naciones y anunciar que el *reino mesiánico* prometido a la *descendencia justa* de Abraham se había “acercado”. Porque el *Rey/Mesías* de ISRAEL/Hijo de Dios se había manifestado en *carne* y dado en *sacrificio santo* por los pecados de Su pueblo y luego había resucitado abriendo camino a los *redimidos* hacia la *vida eterna*. Y había prometido regresar, pero esta vez como Juez, *Rey* de reyes y *Señor* de señores -y Sumo Sacerdote- y ya no mas en *carne* y *sangre*, sino en *cuerpo glorificado* semejante al que tendrán los *redimidos* luego de la *resurrección*. Claro que no lo anunciaron con esas *palabras*, sino bajo la *traducción griega* de Su nombre y cargo, ‘Jesucristo’, y desprovisto de toda referencia nacional de modo que pudo ser aceptado por *toda criatura* sin acepción de nacionalidades o ninguna otra condición como se dice en Gálatas 3, 28:

*no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.*

y aun en Colosenses 3, 11:

donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre; mas Cristo es el todo, y en todos.

Y la Persona que sustentó los dones apostólicos y el *aprisco contenedor* adonde serían guardadas las ovejas que oyeran Su voz fue el Espíritu Santo que viene del Padre y del Hijo y da testimonio de ellos.

De modo que quienes comunicarían el Perdón/ Misericordia de YaHWÉH a la «casa de Israel» y que oyeron las Naciones fueron *los doce* enviados/apóstoles del Cordero escogidos en una intensa noche de oración (Mat 10, 1; Mar 3, 13; Luc 6, 12-13) en donde Judas había sido sustituido por Mateas. Y fueron investidos de poder de lo Alto en presencia de María/Myriam en el día de Pentecostés. Entonces estuvieron prontos para la más difícil y sagrada misión de todos los tempos: predicar en/a pueblos hostiles la Palabra de Salvación, el *evangelio* del Reino. Y estas fueron las instrucciones que el Maestro le dio a *los doce*:

a estos doce envió Jesús,  
y les dio instrucciones, diciendo:  
Por camino de gentiles no vayáis,  
y en ciudad de samaritanos no entréis,  
sino id antes a las ovejas perdidas  
de la casa de Israel  
Mateo 10, 5-6

Es extraño que no se cite habitualmente estas instrucciones en las “iglesias de Cristo” ya que allí están las ordenes explícitas del Maestro a *los doce* elegidos de entre los que lo habían acompañado en Su ministerio siendo además testigos de Su *resurrección*.

Y en la segunda parte de la encomienda de YaHWÉH a Su “Siervo”/Mesías/Mashíaj de ISRAEL, según se lee en Isaías 49, 6, se agrega «ser luz a las naciones” -como sabemos- para lo cual Jesús/Yeshua levantó en el camino a Damasco un enviado/apóstol diferente a *los doce*: Saulo/Pablo. Y esta encomienda un tanto diferente a la de *los doce* que debían ir directamente a la ‘casa de Israel’/‘tribus de Jacob’ sin entretenerse con los ‘gentiles’ es la que más conocemos. La excepción se volvió regla. Y leamos las instrucciones que le dio el Resucitado a este enviado/apóstol diferente por medio de Ananías el *damaceno*:

Ve porque instrumento escogido me es éste,  
para llevar mi nombre en presencia  
de los gentiles, y de reyes,  
y de los hijos de Israel  
Hechos 9, 15

Y para confirmación de esta ampliación del campo de predicación del *evangelio* del Reino el Altísimo le reveló en visión al líder apostólico Pedro en Jope que también a los *gentiles* se podía anunciar la Palabra/*evangelio*. Lo que fue *definitivamente establecido* en el primer concilio de Jerusalem convocado precisamente para definir si esta *ampliación* estaba dentro del Propósito de YaHWÉH. Y sabemos que la decisión de ese primer concilio fue que el *evangelio* podía y debía predicarse también a los *gentiles*.

Es decir, la distribución de tareas en la misión apostólica era clara:  
*los doce* irían al Israel disperso, la casa de Israel/tribus de Jacob y Pablo iría principalmente a dar testimonio a *gentiles* y a *reyes* en las Naciones.

Y es fácil entender porque Jesús/Yeshua eligió a Pablo como apóstol a los gentiles: él tenía los *talentos personales* que,

con la renovación del Espíritu, servirían para desmontar las elaboradas argumentaciones del espíritu griego. Y este talento del apóstol Pablo quedó a disposición de los fieles y creyentes de todos los siglos en el testimonio grandioso e irrefutable de sus cartas. En ellas se revela el espíritu culto de Pablo y una argumentación maravillosamente articulada bajo la unción del Espíritu que era difícil de contradecir aun por la filosofía griega a la que desafiaba. Este *talento especial* de Pablo contrasta con *los doce* que por su origen más modesto se expresaban en forma simple aunque igualmente inspirados por el Espíritu. Por eso el apóstol Pedro dice que las cartas de Pablo eran “difíciles de entender”, aunque reconoce específicamente su divina inspiración.

Y las cartas de Pablo cumplieron perfectamente la misión de confundir a los *intelectuales gentiles* de todos los tiempos y atrapar para Cristo a aquellos de corazón sincero. Y debido a ellas, que componen más del sesenta por ciento del Nuevo Testamento conocemos íntimamente el pensamiento de Pablo, *apóstol a los gentiles*. Pero no tenemos igual conocimiento de los viajes de *los doce* a territorios hostiles a buscar el Israel desterrado/disperso que era el núcleo de la *misión apostólica* de los primeros tiempos. Y con el pasar de los años/Siglos hemos tomado como padrón de evangelización los viajes de Pablo olvidando por completo los viajes de *los doce* de los que no tenemos registros a no ser por la memoria histórica/oral de los pueblos adonde fueron y dejaron marcas indelebles.

Así, la *misión apostólica* de *los doce* que fueron instruidos para ir directamente a la ‘casa de Israel’/‘tribus de Jacob’ quedo en la penumbra, en tanto que la obra apostólica del apóstol Pablo que llevo la Luz de la Palabra a los *gentiles* brilla en sus cartas. Y esto es coherente con el Propósito de YaHWÉH de dejar en misterio la obra apostólica dirigida a la

'casa de Israel'/'tribus de Jacob' desterrada/dispersa que será revelada en los *últimos días*, colocando todos los focos en el ministerio universal a los *gentiles*.

de modo que las *instrucciones a los doce* fueron diferentes a las de Pablo, el 'apóstol a los gentiles'. Y ellos tenían una cultura simple en tanto que Pablo era un intelectual brillante formado a los pies de Gamaliel. Pero de ambos se sirvió el Señor para llegar hasta los «confines de la tierra» a través de los siglos de La Gracia.

*¡Grande es Su Sabiduría!*



*[www.rejusticianuestra.com](http://www.rejusticianuestra.com)*